

**Asociación entre la desconexión moral y el sexismo ambivalente en  
población universitaria de 18 a 30 años teniendo en cuenta las diferencias  
de sexo**

Juanita Gutiérrez Arango

Carolina Mendez Correa

**Asesor:** Anyerson Stiths Gómez Tabares

Universidad Católica Luis Amigó

Facultad de psicología y ciencias sociales

Medellín, Colombia

2024

**Asociación entre la desconexión moral y el sexismo ambivalente en  
población universitaria de 18 a 30 años teniendo en cuenta las diferencias  
de sexo**

**Juanita Gutiérrez Arango.**

**Carolina Méndez Correa.**

**Resumen**

El sexismo, como fenómeno arraigado en las estructuras sociales, genera segregación y discriminación hacia lo femenino, con efectos que pueden desembocar en violencias de género, un problema social de gran magnitud. Sin embargo, aún se requiere una comprensión más profunda de cómo el sexismo se relaciona con la desconexión moral. En este estudio, se investiga específicamente la asociación entre el sexismo ambivalente y la desconexión moral, considerando las diferencias de género. La muestra consistió en estudiantes de todos los programas de la Universidad Católica Luis Amigó de Medellín, con edades entre 18 y 30 años. Los resultados de esta investigación contribuirán a llenar este vacío en el conocimiento al proporcionar una visión más clara de la intersección entre el sexismo y la moralidad.

**Palabras Clave:** Violencia de género, Discriminación, Sexismo, Jóvenes, social.

**Abstract**

Sexism, as a phenomenon rooted in social structures, generates segregation and discrimination against the feminine, with effects that can lead to gender violence, a social problem of great magnitude. However, a deeper understanding of how sexism

is related to moral disengagement is still required. In this study, we specifically investigate the association between ambivalent sexism and moral disengagement, considering gender differences. The sample consisted of students from the Psychology and Social Communication programs of the Universidad Católica Luis Amigó, aged between 18 and 30 years old. The results of this research will contribute to fill this gap in knowledge by providing a clearer vision of the intersection between sexism and morality.

**Key words:** Gender violence, Discrimination, Sexism, Youth, social.

### **Introducción**

La persistencia de la violencia de género emerge como uno de los desafíos más perniciosos y complejos en las esferas sociales contemporáneas a escala global. Con un preocupante aumento de los casos de violencia interpersonal, delitos sexuales y agresión conyugal, este fenómeno pone de relieve una desigualdad arraigada en normas de género discriminatorias y la existencia de estructuras de poder desequilibradas. Según el Informe de ONU Mujeres sobre Violencia Doméstica y de Género 2021, las cifras estadísticas reflejan un aumento significativo en la incidencia de este tipo de casos, destacando la urgente necesidad de abordar este tema de manera efectiva (Instituto Nacional de Salud, 2021).

En el contexto de Medellín, una urbe notable por su diversidad, el entendimiento de las dinámicas de género y la apreciación de la violencia de género en la juventud adquieren una relevancia crítica. La población joven no solo refleja la heterogeneidad cultural y social de la ciudad, sino que también participa activamente en la formación y recepción de las transformaciones en las normas de género, cuyos

efectos se perpetúan en distintos ámbitos (Muñoz, 2020). Uno de estos ámbitos es el entorno universitario, cuya compleja trama se entrelaza con las prácticas arraigadas, valores y creencias profundamente vinculadas a la vida social. Aquí, se produce un continuo proceso de integración de experiencias juveniles, donde se validan ideologías y variables culturales, como la dominación patriarcal, conductas discriminatorias y sexistas, y decisiones éticas cuestionables, las cuales han generado patrones que refuerzan prejuicios y limitan oportunidades, contribuyendo así a la desigualdad desde posiciones de privilegio (Flores y Espejel, 2015). Para autores como Cañon Gaviria (2023) la violencia de género se reconoce como una manifestación de una discriminación profundamente arraigada dentro de las estructuras de poder de género, evidenciada no sólo por los ataques dirigidos a mujeres sino también a hombres homosexuales y personas transgénero. Estas comunidades también enfrentan niveles significativos de violencia de género, a menudo derivada de prejuicios, estereotipos y normas culturales arraigados.

A nivel nacional la persistencia de la violencia de género es evidente presentando un alto porcentaje de casos de riesgo extremo que representan el 39.39% de los 3,460 casos de las situaciones evaluadas a nivel nacional, lo que constituye una amenaza constante para la seguridad y la integridad de las mujeres (Echeverry Calero, 2021). El Informe presentado por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses en 2022 respecto a las variables sociodemográficas revela que el 57.37 de las mujeres afectadas tienen un nivel educativo que no supera la educación media o secundaria alta, lo que perpetúa su dependencia económica y limita sus oportunidades laborales (Echeverry Calero y Alarcón, 2022). Esta problemática se hace visible en distintos grupos etarios, desde mujeres jóvenes hasta adolescentes y mujeres adultas mayores, lo cual enfatiza la necesidad de implementar estrategias preventivas

adaptadas a cada segmento demográfico. Asimismo, se destaca que la violencia ocurre con mayor frecuencia en el ámbito doméstico, a pesar de que comúnmente se percibe como un lugar de seguridad.

En línea con lo expuesto con anterioridad, Zúñiga (2020) sostiene que las sociedades fundamentadas en paradigmas opresivos, de discriminación, explotación, cosificación e instrumentalización del cuerpo y el ser humano, suelen propiciar entornos favorables para la proliferación sistemática de la violencia de género, llegando incluso a normalizarla. Esta compleja problemática social ha adquirido visibilidad a nivel global, evidenciándose la diversidad de datos que ilustran los impactos del sexismo en diversas poblaciones alrededor del mundo. En el ámbito local, autores como Zapata (2023) informan un significativo incremento en los incidentes de violencia de género en Medellín en los últimos años. Entre 2021 y 2022, se registraron 4.107 casos de violencia doméstica en la ciudad, lo que denota un notable aumento en comparación con años anteriores. Esta tendencia al alza se traduce en un incremento promedio del 43% en la tasa de delitos violentos denunciados contra las mujeres en los últimos 12 años (Zapata, 2023). Estas contingencias enuncian una necesidad comprender las complejidades inherentes a estas dinámicas y abordarlas de manera integral se revela como imperativo para promover la igualdad de género y prevenir la violencia en todas sus manifestaciones en la sociedad medellinense.

Para autores como Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero (2022) el sexismo puede describirse como una ideología que dicta los roles y comportamientos de las personas en función del género. En este sentido, esta noción ideológica tiene múltiples dimensiones, incluidas actitudes tanto hostiles como benévolas hacia un género en particular. En su forma hostil, implica actitudes de desprecio o discriminación hacia

las mujeres, mientras que en su forma benévola puede manifestarse como una sobrevaloración o idealización de la feminidad tradicional. Para autores como Bonilla Algovia y Rivas-Rivero (2022) y Ávila Toscano y colaboradores (2023) este fenómeno no se limita a las actitudes individuales, sino que también se refleja en las estructuras sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género. Además, se ha encontrado una estrecha relación entre sexismo y violencia de género, ya que contribuye a justificar y perpetuar conductas violentas hacia las mujeres en el contexto de las relaciones (Ávila Toscano et al, 2023).

Para Ávila Tósano et al (2023) el sexismo hostil, arraigado en estereotipos de género que atribuyen roles y comportamientos específicos a cada sexo, perpetúa la desigualdad al infravalorar a las mujeres y limitar sus oportunidades, mientras que el sexismo benévolo, aunque disfrazado de actitudes positivas, también impide que las mujeres las encasillen en roles tradicionales de cuidado y protección. Los estereotipos de género juegan un papel fundamental en la perpetuación del sexismo, ya que moldean las percepciones y actitudes de las personas hacia los roles de género (Ávila Toscano et al, 2023). Estos estereotipos, centrados en la superioridad masculina y la inferioridad femenina, se reflejan en las relaciones de poder y en la asignación de roles sociales.

La desconexión moral, para autores como González-Almuiña y Carcedo (2023) es un proceso cognitivo que permite a las personas justificar comportamientos contrarios a las normas éticas aceptadas, mediante mecanismos como la justificación moral o la deshumanización de las víctimas. En el contexto del sexismo, estos mecanismos pueden facilitar la aceptación y perpetuación de actitudes y comportamientos discriminatorios hacia las mujeres, como la atribución de culpa o la minimización de la responsabilidad del agresor. Estudios como los realizados por

Levano Yaranga (2020) han demostrado que los individuos con niveles más altos de desconexión moral tienden a exhibir actitudes más sexistas y a justificar comportamientos violentos hacia las mujeres. Además, se ha encontrado que estos mecanismos pueden mediar la relación entre el sexismo y la violencia en las relaciones de pareja, especialmente entre los hombres (Bendezu Mejia y Tapia Suazo, 2023).

Estudios como los realizados por González-Almuiña y Carcedo (2023) presentan una relación entre este tipo de mecanismos de desconexión moral y el sexismo. Los hallazgos revelan que tanto hombres como mujeres jóvenes tienden a emplear estrategias cognitivas para justificar comportamientos reprobables, destacando la justificación moral como el mecanismo más prominente en ambos sexos. Para estos autores, esto sugiere que la imposición de una base moral a actos inhumanos neutraliza el daño percibido en favor de un fin moral, lo que podría facilitar la aceptación y perpetuación del sexismo. Además, se encuentra una asociación positiva entre la desconexión moral y el sexismo, especialmente en su forma hostil, donde los hombres jóvenes muestran niveles más altos. Esto indica que los individuos que exhiben mayores niveles de desconexión moral tienden a expresar actitudes más sexistas, lo que puede llevar a la justificación de comportamientos discriminatorios hacia las mujeres (González-Almuiña y Carcedo, 2023).

Estudios similares como los realizados Martínez-Bacaicoa y colaboradores (2024) muestran resultados similares, indicando que tanto la desvinculación moral como el sexismo son dos variables interrelacionadas y contribuyen a la justificación y normalización de la violencia sexual en espacios virtuales. En este sentido, los participantes con mayores niveles de desvinculación moral también mostraban mayores niveles de sexismo y viceversa. Este hallazgo sugiere que las personas que

tienen una mentalidad más desconectada moralmente tienen más probabilidades de tener creencias sexistas y desarrollar una serie de estereotipos, lo que a su vez puede influir en su tolerancia y justificación de la violencia sexual que, en el nivel de anonimato que permite el internet, se exagera (Martínez-Bacaicoa et al, 2024).

Para Navas et al, (2022) respecto a la evaluación de ambas variables en un estudio que aplicó instrumentos similares a este artículo, se encontró una asociación significativa entre el sexismo y la triada oscura de la personalidad, indicando que los adolescentes con puntajes más altos referente a la desconexión moral también mostraban mayores niveles de sexismo. Además, la desconexión moral emergió como un factor relevante en la relación entre la personalidad y el sexismo, permitiendo a los individuos racionalizar y perpetuar actitudes discriminatorias (Navas et al, 2022). Aunque se observaron diferencias de género en la manifestación del sexismo y la triada oscura, no se encontraron diferencias significativas en la influencia de estos factores entre los sexos. Este estudio subraya la importancia de abordar tanto los factores individuales como los contextuales en los estudios que representan la base psicológica frente al sexismo.

Otro estudio empírico analizado presenta hallazgos significativos sobre la relación entre los mecanismos de Desconexión Moral y la manifestación de comportamientos agresivos, tanto en el ámbito general como en el contexto específico de las relaciones de noviazgo, en una muestra compuesta por adolescentes y jóvenes (Garay et al, 2019). Los resultados de este estudio revelan una asociación importante entre los distintos componentes de la desconexión moral y la perpetración de agresiones físicas y verbales, corroborando investigaciones previas que han establecido vínculos consistentes entre este constructo y la agresión en diversas poblaciones juveniles (Garay et al, 2019). Sin embargo, un aspecto destacable dentro

del estudio realizado por que la racionalización emerge como el predictor más influyente de la agresión en ambos sexos, sugiriendo que la justificación cognitiva de comportamientos violentos desempeña un papel central en la expresión de conductas agresivas en el contexto juvenil (Garay et al, 2019).

De modo similar Sánchez-Jiménez y colaboradores (2021) afirman en su estudio que los adolescentes que exhiben altos niveles de actitudes de género tradicionales y hostiles tienden a utilizar la desconexión moral para justificar comportamientos transgresores y minimizar la gravedad de la violencia en el noviazgo. Esta asociación sugiere que el sexismo hostil, que implica una creencia en la inferioridad de las mujeres y una justificación de su dominación, se ve reforzado por la desconexión moral, que permite a los adolescentes separar sus acciones agresivas de sus valores morales y minimizar cualquier sentimiento de culpa o remordimiento. Por el contrario, el sexismo benevolente, que se basa en la idealización de las mujeres como seres vulnerables que necesitan protección, no necesariamente se asocia con la desconexión moral. Para estos autores se sugiere que los adolescentes que aceptan roles de género convencionales basados en el cuidado y la protección de las mujeres pueden no recurrir a la desconexión moral para justificar su comportamiento (Sánchez-Jiménez et al, 2021).

Del mismo modo, frente a aspectos relacionados a la homofobia y la desconexión moral, estudios empíricos realizados por autores como González-Fuentes y colaboradores (2022), muestran que la justificación moral, el lenguaje eufemístico y la distorsión de las consecuencias, son utilizados por personas con actitudes homofóbicas para legitimar comportamientos hostiles hacia la comunidad LGTBIQ+. Estos mecanismos les permiten justificar sus acciones y minimizar las consecuencias negativas de su comportamiento, incluso atribuyendo la responsabilidad a las propias

víctimas. Además, se encontró que ciertas dimensiones de la personalidad, como la amabilidad y la apertura a experiencias, actúan como predictores de actitudes homofóbicas (González-Fuentes et al, 2022). Esto demuestra que los individuos con bajos niveles de amabilidad tienden a mostrar actitudes menos tolerantes hacia la diversidad sexual, mientras que aquellos con una mayor apertura a experiencias tienden a tener una mayor tolerancia hacia la homosexualidad masculina. Estos hallazgos destacan la importancia de abordar tanto los aspectos cognitivos como los personales en la lucha contra la homofobia y la discriminación hacia la comunidad LGTBIQ+.

La investigación de las variables asociadas a los mecanismos de desconexión moral y sexismo se posiciona como una tarea imprescindible en el análisis de la violencia de género, ya que ilustra la profundidad de los factores subyacentes que perpetúan este fenómeno de arraigo social. Comprender cómo la desconexión moral y las actitudes sexistas contribuyen a la justificación y normalización de la violencia dirigida a determinados géneros es esencial para la formulación de estrategias efectivas dirigidas a prevenir y erradicar la violencia de género en todas sus manifestaciones.

### **Hipótesis**

H1: Los hombres presentan puntuaciones estadísticamente más altas en los mecanismos de desconexión moral y las actitudes sexistas ambivalentes en comparación al grupo de mujeres en estudiantes 18 a 30 años de la Universidad Católica Luis Amigó.

H2: Los mecanismos de desconexión moral se correlaciona directa y significativamente con las actitudes sexistas en estudiantes de 18 a 30 años de la Universidad Católica Luis Amigó

### **Metodología**

La metodología propuesta para la investigación considera un enfoque cuantitativo, transversal, analítico y no prospectivo. Este enfoque se selecciona para permitir una evaluación precisa de las relaciones entre las variables de interés en un momento específico. Siguiendo las pautas de Sampieri y Mendoza (2018), se establecen procedimientos secuenciales para verificar hipótesis específicas. El objetivo de la investigación transversal es definir y examinar cómo interactúan las variables en un punto temporal determinado (Pereyra, 2022). En este estudio, se busca analizar las asociaciones entre la desconexión moral y el sexismo ambivalente en estudiantes universitarios de 18 a 30 años inscritos en los programas de Psicología y Comunicación Social en la Universidad Luis Amigó, en Medellín-Colombia.

### **Población**

La población estudiada se compone mayoritariamente de mujeres, con un total de 212 individuos identificados. Respecto a la carrera, Psicología es la más representada con 75 participantes, seguida de Ingeniería en Sistemas con 20, y luego una variedad de otras disciplinas con un menor número de estudiantes. En cuanto al

semestre, hay una distribución amplia, aunque se destaca una concentración en los primeros semestres y un grupo significativo en el rango de 9 o más semestres, con un total de 63 y 44 respectivamente. En relación con la orientación sexual, la heterosexualidad es predominante en la muestra con 104 individuos, seguida de la bisexualidad con 22, y una minoría de individuos que se identifican como LGTBIQ+ con 10 casos.

La muestra, seleccionada mediante un muestreo no probabilístico ni intencionado, se justifica por la naturaleza práctica de la investigación y la necesidad de acceder a una muestra representativa dentro de las limitaciones logísticas y temporales del estudio. Este enfoque permite aprovechar la disponibilidad de estudiantes inscritos en los programas de interés, facilitando la recolección de datos de manera eficiente y económica. Además, al no ser intencionado, se reduce el riesgo de sesgos en la selección de la muestra, lo que aumenta la objetividad y la validez externa de los resultados al reflejar de manera más fiel la diversidad y heterogeneidad de la población estudiantil (Hernández Sampieri et al, 2017).

## **Instrumentos**

### ***Inventario de Sexismo Ambivalente ASI***

El Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), desarrollado por Peter Glick y Susan Fiske en 1996, es una herramienta psicométrica diseñada para evaluar las actitudes hacia las mujeres desde una perspectiva que abarca tanto las manifestaciones hostiles como benevolentes del prejuicio de género (Cárdenas et al, 2010). Consta de dos subescalas: el Sexismo Benevolente, que refleja actitudes positivas hacia las mujeres, pero dentro de roles estereotipados y restringidos, como la protección y la idealización de roles tradicionalmente femeninos; y el Sexismo Hostil, que mide

actitudes discriminatorias hacia las mujeres, evidenciando antipatía, intolerancia y deseos de subordinación. Utilizando un formato de respuesta tipo Likert, donde los participantes expresan su grado de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones relacionadas con el sexismo, el ASI proporciona una puntuación para cada subescala, permitiendo así evaluar el nivel de sexismo benevolente y hostil en un individuo (Cárdenas et al, 2010).

Esta adaptación del ASI a la población chilena ha mostrado una estructura factorial consistente, con coeficientes de validez convergente y divergente favorables al comparar las puntuaciones del ASI con otras medidas de sexismo y actitudes relacionadas (Cárdenas et al, 2010). En cuanto a su confiabilidad, se ha observado una alta consistencia interna de las subescalas, con coeficientes alfa de Cronbach de 0.85 para la subescala de Sexismo Benevolente y de 0.78 para la subescala de Sexismo Hostil. Además, se ha evaluado la estabilidad temporal del ASI mediante análisis de test-retest, obteniendo una correlación intraclass de 0.82 para la puntuación total del ASI (Cárdenas et al, 2010).

**Tabla 1.**

Factor	Dimensión	Ítems
<b>Factor 1</b>	Sexismo Hostil	Todos los ítems
<b>Factor 2</b>	Intimidación Heterosexual	1, 3, 6* y 7
<b>Factor 3</b>	Paternalismo Protector	2, 5, 8 y 10
<b>Factor 4</b>	Diferenciación Complementaria de Género	4, 9 y 11

Según Poves Lopez y Ysla Zenitagoya (2022) esta prueba utiliza percentiles y baremos para su interpretación ya que los datos no siguen una distribución normal. Los

baremos proporcionan puntos de referencia para clasificar a los evaluados en diferentes niveles de sexismo ambivalente, pues los puntajes se clasifican en cinco niveles: muy bajo, bajo, promedio, alto y muy alto. Además, se proporciona una categorización específica para las dimensiones de sexismo ambivalente: hostil y benevolente (Poves Lopez y Ysla Zenitagoya, 2022). De este modo, un puntaje de 20 a 26 se clasifica como muy bajo nivel (percentil <10); de 29 a 35 como nivel bajo (percentil <25); de 37 a 51 como nivel promedio (percentil <70); de 53 a 57 como nivel alto (percentil <85); y de 60 a 65 como nivel muy alto (percentil <95) (Poves Lopez y Ysla Zenitagoya, 2022).

Para las dimensiones de sexismo ambivalente, los puntajes se categorizan de manera similar en diferentes niveles (muy bajo, bajo, promedio, alto y muy alto) según los percentiles correspondientes para cada dimensión (hostil y benevolente). Por ejemplo, puntajes de 8 a 9 en la dimensión hostil se clasifican como muy bajo nivel (percentil <10), mientras que puntajes de 30 a 33 en la misma dimensión se clasifican como nivel muy alto (percentil <95) (Poves Lopez y Ysla Zenitagoya, 2022).

### ***Escala de Mecanismos de Desconexión Moral***

La Escala de Mecanismos de Desconexión Moral es un instrumento diseñado para evaluar los mecanismos sociocognitivos que las personas utilizan para reducir las consecuencias morales de sus comportamientos dañinos hacia otros, según la teoría propuesta por Bandura. Estos mecanismos incluyen la justificación moral, la comparación ventajosa, el etiquetado eufemístico, entre otros. La escala ha sido utilizada para investigar una variedad de comportamientos antisociales y delictivos, así como fenómenos sociales como el acoso escolar y el ciberacoso (Gómez-Tabare et al, 2024).

Gómez-Tabares y colaboradores (2024) adaptaron esta prueba a la población colombiana, mostrando una buena validez y confiabilidad. La estructura factorial confirmó un modelo de primer orden con ocho mecanismos de desconexión moral, que explicaron el 54.173% de la varianza total. El análisis de invarianza factorial por sexo, edad y ciudad mostró que el modelo era consistente en diferentes subgrupos. Los coeficientes de fiabilidad, omega y alfa de Cronbach, para las dimensiones individuales y la escala total indicaron una adecuada consistencia interna, con valores de omega variando entre 0.723 y 0.890 y valores de alfa de Cronbach entre 0.742 y 0.890. Además, se encontraron correlaciones significativas entre los mecanismos de desconexión moral, las dimensiones de empatía y las tendencias prosociales, lo que respalda aún más la validez de la escala como medida de los mecanismos sociocognitivos de la desconexión moral en estudiantes universitarios colombianos (Gómez-Tabare et al, 2024).

**Tabla 1.2**

<i>Mecanismos</i>	<i>ítems</i>
<i>Justificación moral</i>	E1, E9, E17, E25
<i>Lenguaje/etiquetado eufemístico</i>	E2, E10, E18, E26
<i>Comparación ventajosa</i>	E3, E11, E19, E27
<i>Desplazamiento de a responsabilidad.</i>	E5, E13, E21, E29
<i>Difusión de la responsabilidad</i>	E4, E12, E20, E28
<i>Distorsión de las consecuencias</i>	E6, E14, E22, E30
<i>Atribución de la culpa</i>	E8, E16, E24, E32
<i>Deshumanización</i>	E7, E15, E23, E31.

### **Procedimientos y consideraciones éticas**

La investigación es transversal, descriptiva y correlacional. En un primer momento se creó un formulario de google form el cual contaba con tres instrumentos, el primero era la ficha sociodemográfico, los inventarios de MDM y ASI. En un segundo momento se construyó el consentimiento informado donde se les explicó en que consistía el estudio, la duración de la diligenciación del mismo, de este modo se dejó explícitamente la resolución que se manejo la cual No. 8430 del 04 de octubre de 1993 del Ministerio de Salud, el desarrollo de la presente investigación se clasifica en el marco de una investigación de riesgo mínimo, en la medida que se enmarca en un estudio prospectivo que emplea el registro de datos a través de procedimientos comunes como lo es la aplicación de encuestas a grupos o individuos en los que no se manipulará la conducta de estos (Art. 11). y por último se utilizó Ley 1581 de 2012 y el Decreto 1377 de 2013. Por último se divulgó por vía correo por parte del área de comunicaciones, se realizaron saloneos en los diferentes programas de la universidad, por redes sociales y por las diferentes áreas de dispersión con la que cuenta la Universidad.

### **Análisis de datos**

En el estudio realizado, se utilizó el software SPSS por el cual se calcularon las variables de investigación y se hizo la transformación del ítem inverso que corresponde al instrumento de ASI, en un segundo momento se analizó la distribución de las variables de ambos instrumentos utilizándose la prueba psicométrico cosmoprof mirlof para verificar si los resultados eran una distribución estadísticamente normal y

por el contrario, el cual se descartó, y en su reemplazo se utilizó Rho de Spearman, ya que la distribución de las variables es atípica y por ende es no paramétrica por último se utilizó la prueba estadística U de Mann-Whitney comparando así los grupos de hombres y mujeres.

## **Resultados**

En el estudio realizado, se examinaron las diferencias de género en la desconexión moral entre 140 mujeres y 72 hombres. La desconexión moral, definida como la capacidad de separar los estándares éticos y morales de las acciones reales, fue evaluada utilizando medidas estándar, y se calcularon los rangos promedio y las sumas de rangos para cada grupo. Los resultados revelaron una diferencia significativa entre hombres y mujeres en cuanto a la desconexión moral. Para las mujeres, el rango promedio fue de 96.14, con una suma de rangos de 13459.50, mientras que los hombres mostraron un rango promedio de 126.65, con una suma de rangos de 9118.50. Esto sugiere que, en promedio, los hombres exhibieron niveles más altos de desconexión moral en comparación con las mujeres.

**Tabla 2.1**

Variables	%	Variables	%
Sexo		No trabaja	
Mujer	66,4 %	Sí	43,6 %
Hombre	33,7 %	No	56,4%
Estrato socioeconómico		Relación de pareja actual	
1	7.6%	No	56.3%
2	29.8%	Sí	43.6%
3	39.9%		
4	18.5%		
5	4.3%		
6	0.5%		
Estado civil		Tiempo de relación actual	
Soltero	85.9%	1 a 6 meses	10.4%
Casado	2,8%	1 a 2 años	22.3%
Unión libre	11,4%	3 a 4 años	12.3%
		Más de 5 años	9%
		Sin relación actual	46.1%
Orientación sexual		Última relación	
Heterosexual	79.7%	1 a 6 meses	16.7%

Homosexual	7.1%	1 a 2 años	14.2%
Bisexual	12.8%	3 a 4 años	5.7%
Asexual	0.5%	Más de 5 años	4.7%
		Sin relación actual	58.8%
Hijos		A sufrido de violencia	
No	94.3%	No	32.7%
Sí	5,7%	Sí	67.4%
		Tipo de violencia	
		Verbal	20.4%
		Física	9.5%
		Psicológica	37.5%

**Tabla 2.2** *Diferencias entre ambos sexos.*

Sexo		Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asin. (bilateral)
Desconexión moral	Mujeres	96,14	13459,50	3589,500	13459,500	-	0,001
	Hombres	126,65	9118,50			3,430	
Justificación moral	Mujeres	94,61	13246,00	3376,000	13246,000	-	0,000
	Hombres	129,61	9332,00			3,955	
Lenguaje/etiquetado eufemístico	Mujeres	97,18	13604,50	3734,500	13604,500	-	0,002
	Hombres	124,63	8973,50			3,111	

Comparación ventajosa	Mujeres	99,28	13899,50	4029,500	13899,500	-	0,016
	Hombres	120,53	8678,50			2,414	
Desplazamiento de la responsabilidad	Mujeres	104,65	14650,50	4780,500	14650,500	-	0,537
	Hombres	110,10	7927,50			0,618	
Difusión de la responsabilidad	Mujeres	105,07	14710,00	4840,000	14710,000	-	0,634
	Hombres	109,28	7868,00			0,476	
Distorsión de las consecuencias	Mujeres	94,75	13264,50	3394,500	13264,500	-	0,000
	Hombres	129,35	9313,50			3,919	
Atribución de la culpa	Mujeres	103,49	14488,50	4618,500	14488,500	-	0,315
	Hombres	112,35	8089,50			1,005	
Deshumanización	Mujeres	99,59	13942,00	4072,000	13942,000	-	0,021
	Hombres	119,94	8636,00			2,301	

Al realizar pruebas estadísticas adicionales, se encontró un valor de Z de - 3.430 utilizando el análisis de Mann-Whitney-U, con un valor de p de 0.001. Esto indica que la diferencia observada en la desconexión moral entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa y poco probable que sea el resultado de la casualidad. Entre las variables clave examinadas se encuentra la desconexión moral, la cual se refiere a la capacidad de separar las propias acciones de consideraciones éticas. Los hallazgos indicaron que los hombres exhibieron una desconexión moral más pronunciada en comparación con las mujeres. Por ejemplo, en la desconexión moral, los hombres obtuvieron un rango promedio de 126.65, mientras que las mujeres registraron un promedio de 96.14. Esta discrepancia podría estar influenciada por factores sociales y culturales que perpetúan normas de masculinidad asociadas con la autonomía y la agencia individual, mientras que las mujeres pueden ser socializadas para priorizar la interconexión y la responsabilidad moral.

Por otro lado, la empatía emocional emergió como una variable donde las mujeres mostraron una ventaja significativa sobre los hombres. La empatía, entendida como la capacidad de comprender y responder adecuadamente a las emociones de los demás, se reflejó en los rangos promedio más altos para las mujeres (97.18) en comparación con los hombres (124.63). Este resultado respalda la noción de que las mujeres tienden a adoptar un enfoque más relacional y orientado hacia el cuidado en sus interacciones sociales, lo que puede contribuir a una mayor sensibilidad emocional y una mayor capacidad para comprender las experiencias de los demás.

Otra variable de interés fue la creencia en la violencia, que examina las actitudes hacia el uso de la violencia como medio de resolver conflictos. Los resultados mostraron que las mujeres exhibieron una menor propensión a respaldar la violencia en comparación con los hombres. Por ejemplo, en la creencia en la violencia, las mujeres obtuvieron un rango promedio de 99.28, mientras que los hombres registraron un promedio de 120.53. Esta diferencia puede atribuirse a la internalización de normas sociales que desalientan la agresión entre las mujeres, así como a las experiencias personales que moldean las actitudes hacia la resolución pacífica de conflictos.

Pese a todo lo anterior mencionado, también se debe tener en cuenta que en algunos rasgos de las pruebas no hubo una diferencia lo suficientemente amplia para conformar una disparidad. se puede concluir que no se encontraron disparidades significativas entre hombres y mujeres en las variables de Disonancia Relacional y Dificultad en las Relaciones. Para la variable de Disonancia Relacional, se observó un rango promedio de 104.65 para mujeres y 110.10 para hombres, con sumas de rangos de 14650.50 y 7927.50, respectivamente. Además, la prueba estadística Z arrojó un valor de -0.618 con un p-valor de 0.537, indicando que no hay una diferencia

significativa entre los géneros en esta variable. En cuanto a la Dificultad en las Relaciones (DifR), se registraron rangos promedio de 105.07 para mujeres y 109.28 para hombres, con sumas de rangos de 14710.00 y 7868.00, respectivamente. La prueba estadística Z dio como resultado -0.476 con un p-valor de 0.634, lo que sugiere que no hay una disparidad significativa entre hombres y mujeres en esta área.

En el estudio, se evaluaron diversas variables relacionadas con la moralidad y las actitudes hacia el género en una muestra de participantes, con el objetivo de comprender posibles disparidades de género. Los resultados arrojaron diferencias significativas en varias variables. Por ejemplo, en la desconexión moral, se observó que los hombres presentaban rangos promedio significativamente más altos que las mujeres ( $Z = -3.430$ ,  $p = 0.001$ ), lo que sugiere una mayor propensión a separar sus estándares éticos de sus acciones reales. Además, se encontraron diferencias significativas en la justificación moral, con los hombres mostrando rangos promedio más altos que las mujeres ( $Z = -3.955$ ,  $p = 0.000$ ), lo que indica una mayor tendencia a justificar comportamientos moralmente cuestionables. Por otro lado, algunas variables como la dependencia cognitiva (DC) no mostraron diferencias significativas entre hombres y mujeres ( $Z = -1.005$ ,  $p = 0.315$ ), lo que sugiere una uniformidad en la manera en que ambos géneros perciben la necesidad de apoyarse en otros para tomar decisiones. Estos hallazgos ofrecen una perspectiva valiosa sobre cómo hombres y mujeres pueden diferir en su percepción y comportamiento moral, así como en sus actitudes hacia el género.

**Tabla 2.3.** *Correlación de las variables sexismo ambivalente y mecanismos de desconexión moral*

	ASI	Sexismo	Sexismo	Intimidad	Paternalismo	Diferenciación

Variables		hostil	benevolente	heterosexual	protector	complementaria de género
Desconexión moral	,262**	,200**	,298**	,148*	,150*	,201**
Justificación moral	,337**	,282**	,339**	,279**	,262**	,258**
Lenguaje/etiquetado eufemístico	,255**	,242**	,189**	,173*	,194**	,193**
Comparación ventajosa	,170*	0,122	,203**	0,066	0,039	,139*
Desplazamiento de la responsabilidad	0,130	0,105	,160*	0,021	0,083	0,134
Difusión de la responsabilidad	0,082	0,070	0,093	0,003	0,031	0,080
Distorsión de las consecuencias	,190**	,147*	,216**	,135*	,153*	0,096
Atribución de la culpa	,226**	,144*	,269**	,176*	0,116	0,115
Deshumanización	,209**	,137*	,287**	0,124	0,041	,155*

## Discusión

Los resultados revelan una discrepancia significativa en la desconexión moral, donde los hombres exhibieron niveles más altos que las mujeres, lo que sugiere una mayor capacidad para separar los estándares éticos de las acciones reales. Este

hallazgo plantea interrogantes sobre cómo la socialización de género y las normas culturales pueden influir en la forma en que los individuos perciben y justifican su comportamiento en situaciones éticamente cuestionables. Además, la observación de que los hombres mostraron una mayor tendencia a justificar comportamientos moralmente reprobables respalda la idea de que ciertas actitudes arraigadas en la masculinidad pueden contribuir a la perpetuación de la violencia de género.

La carencia de diferencias significativas en la dependencia cognitiva entre ambos sexos subraya la necesidad de ahondar en la comprensión de otros factores, más allá de lo moral, que inciden en las actitudes hacia el género y la violencia. En última instancia, estos hallazgos recalcan la urgencia de abordar las actitudes y percepciones subyacentes que alimentan la perpetuación de la violencia de género, no solo mediante intervenciones directas, sino también mediante el fomento de una mayor conciencia y comprensión de las dinámicas de género arraigadas en la sociedad contemporánea.

### **Limitaciones**

Se encontraron tres diferentes limitaciones en la investigación, la primera es que el estudio al ser transversal solo proporcionó una primera parte de la situación en un momento determinado el cual es sólo por cuatro meses , sin seguir a los participantes a lo largo del tiempo universitario. Esto significa que no se puede evidenciar cambios o tendencias a lo largo plazo , ni encontrar relaciones causales entre variables. Por lo tanto, si se busca comprender cómo ciertos factores afectan el de interés u observar cómo las variables evolucionan a través del tiempo.

Otra de las limitaciones que se encontró es que al ser una muestra pequeña, es difícil deducir los resultados en una población más amplia. La muestra puede no ser

representativa de la población en general, lo que limita la capacidad de generalizar los hallazgos a una investigación más amplia y por esto mismo aumenta la probabilidad de encontrar diferencias significativas entre las variables.

Por último, al ser una investigación donde la aplicación fue realizada como un autoinforme, el margen de error de las respuestas es mayor, ya que, es entendido que las personas siempre quieren aumentar su deseabilidad social y por ende la validez de este estudio baja al punto de que puede llegar a ser descartado.

### **Referencias**

1. Ávila Toscano, J. H., Rosa Gutiérrez, G. D. L., Hernández Chang, E. A., Navarro Barreto, A., & Blanquicet Genes, R. (2023). Estereotipos de género como predictores de sexismo hostil y benevolente en hombres y mujeres heterosexuales. *Psicología desde el Caribe*, 40(1), 115-132.
2. Barrientos, J., Molina, C., & Salinas, D. (2013). Las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín. *Perfil de Coyuntura económica*, (22), 99-102.
3. Bendezu Mejia, L., & Tapia Suazo, D. V. (2023). Desconexión moral y violencia en parejas jóvenes post pandemia en Lima Metropolitana, 2022.
4. Bonilla-Algovia, E., & Rivas-Rivero, E. (2022). Papel del sexismo, los mitos románticos y los eventos vitales adversos en la violencia de género: un estudio

con agresores de pareja. *Revista iberoamericana de psicología y salud.*, 13(2), 112-119.

5. Cañon Gaviria, A. F. (2023). Diversidad y Violencia de Género: Concepción de las Mujeres Transgenero en el Marco Jurídico Colombiano.
  
6. Cárdenas, M., Lay, S. L., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Salud & Sociedad*, 1(2), 125-135.
  
7. Colombia. Instituto Nacional de Salud. (2022). Protocolo de Vigilancia en Salud Pública de Violencia de género e intrafamiliar y ataques con agentes químicos. Versión 3. Recuperado de <https://doi.org/10.33610/infoeventos.36>
  
8. Cuadrado-Gordillo, I., Martín-Mora-Parra, G., & Puig-Amores, I. (2023, June). Victimization perceived and experienced by teens in an abusive dating relationship: the need to tear down social myths. In *Healthcare* (Vol. 11, No. 11, p. 1639). MDPI.

9. Echeverri-Calero, N. (2021). Valoración del riesgo de violencia mortal contra mujeres por parte de su pareja o expareja: prevención secundaria. Colombia: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.
  
10. Echeverri-Calero, N. Alarcón L (2022). Valoración del riesgo de violencia mortal contra mujeres por parte de su pareja o expareja: prevención secundaria. Colombia: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.
  
11. Flores, A., & Espejel, A. (2015). El sexismo como una práctica de violencia en la universidad. *Revista de educación social*, 21, 128-142.
  
12. Garay, F. R., Ortiz, M. Á. C., Andrés, P. J. A., & Solís, J. L. R. (2019) Capítulo 8. Desconexión moral y violencia en parejas jóvenes. *Psicopatología de la violencia: repercusiones forenses*, 199.
  
13. González-Fuentes, J. A., Moreno-Manso, J. M., Guerrero-Molina, M., Guerrero-Barona, E., & García-Baamonde, M. E. (2022). Moral disengagement

- mechanisms and personality dimensions implicit to homophobia. *International journal of environmental research and public health*, 19(14), 8583.
14. Gómez-Tabare, A. S., Nuñez, C., Grisales-Aguirre, A. M., Zapata-Lesmes, G., & Arango-Tobón, O. E. (2024). Confirmatory Factor Analysis and Factorial Invariance of the Mechanisms of the Moral Disengagement Scale. *Anuario de Psicología Jurídica*, 34(1), 75-84.
  15. González-Almuiña, E., & Carcedo, R. J. (2023). El papel mediador de los mecanismos de desconexión moral sobre el sexismo y las actitudes hacia la violencia contra la pareja íntima. *Edupsykhé. Revista de Psicología y Educación*, 20(3), 1-19.
  16. Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.
  17. Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, R., & Baptista-Lucio, P. (2017). Selección de la muestra.
  18. Levano Yaranga, E. A. (2020). Mecanismos de desconexión moral y sexismo ambivalente en estudiantes de seis instituciones educativas de las UGEL 02 y 04, 2020.

19. Martínez-Bacaicoa, J., Real-Brioso, N., Mateos-Pérez, E., & Gámez-Guadix, M. (2024). The role of gender and sexism in the moral disengagement mechanisms of technology-facilitated sexual violence. *Computers in Human Behavior*, *152*, 108060.
  
20. Muñoz, A. G. (2020). Efectividad de las medidas de protección a mujeres víctimas de violencia basada en género en Medellín. *Revista Ratio Juris*, *15*(31), 569-592.
  
21. Navas, M. P., Gómez-Fraguela, J. A., & Sobral, J. (2022). Sexismo y tríada oscura de la personalidad en adolescentes: el rol mediador de la desconexión moral. *Revista latinoamericana de psicología*, *54*, 76-85.
  
22. Navas-Sánchez, M. P., Martínez, J. M., & Vicente, L. M. (2019). Violencia cara ás mulleres: xustificacións asociadas ao mantemento das actitudes sexistas. In *(Re) construíndo o coñecemento: A Coruña, 14 de xuño de 2019* (pp. 431-440).  
Universidad de Santiago de Compostela.

23. Sánchez-Jiménez, V., & Muñoz-Fernández, N. (2021). When are sexist attitudes risk factors for dating aggression? The role of moral disengagement in Spanish adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(4), 1947.
  
24. Pereyra, L. E. (Ed.). (2022). *Metodología de la investigación*. Klik.
  
25. Poves Lopez, E. P., & Ysla Zenitagoya, Y. B. (2022). Adaptación del Inventario de Sexismo Ambivalente ISA en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana, 2021.
  
26. Zapata, G.O. (2023) *PREOCUPANTE CIFRA: Violencia Contra las mujeres en Medellín aumentó 43 %*, *www.elcolombiano.com*. Available at: <https://www.elcolombiano.com/medellin/aumenta-cifra-de-violencia-contra-las-mujeres-en-medellin-FL20812315>.

27. Zúñiga Marín, M. Z. (2020). *El contexto sociocultural del patriarcado, la violencia de género y el feminicidio* (Doctoral dissertation, Universidad Santo Tomás).